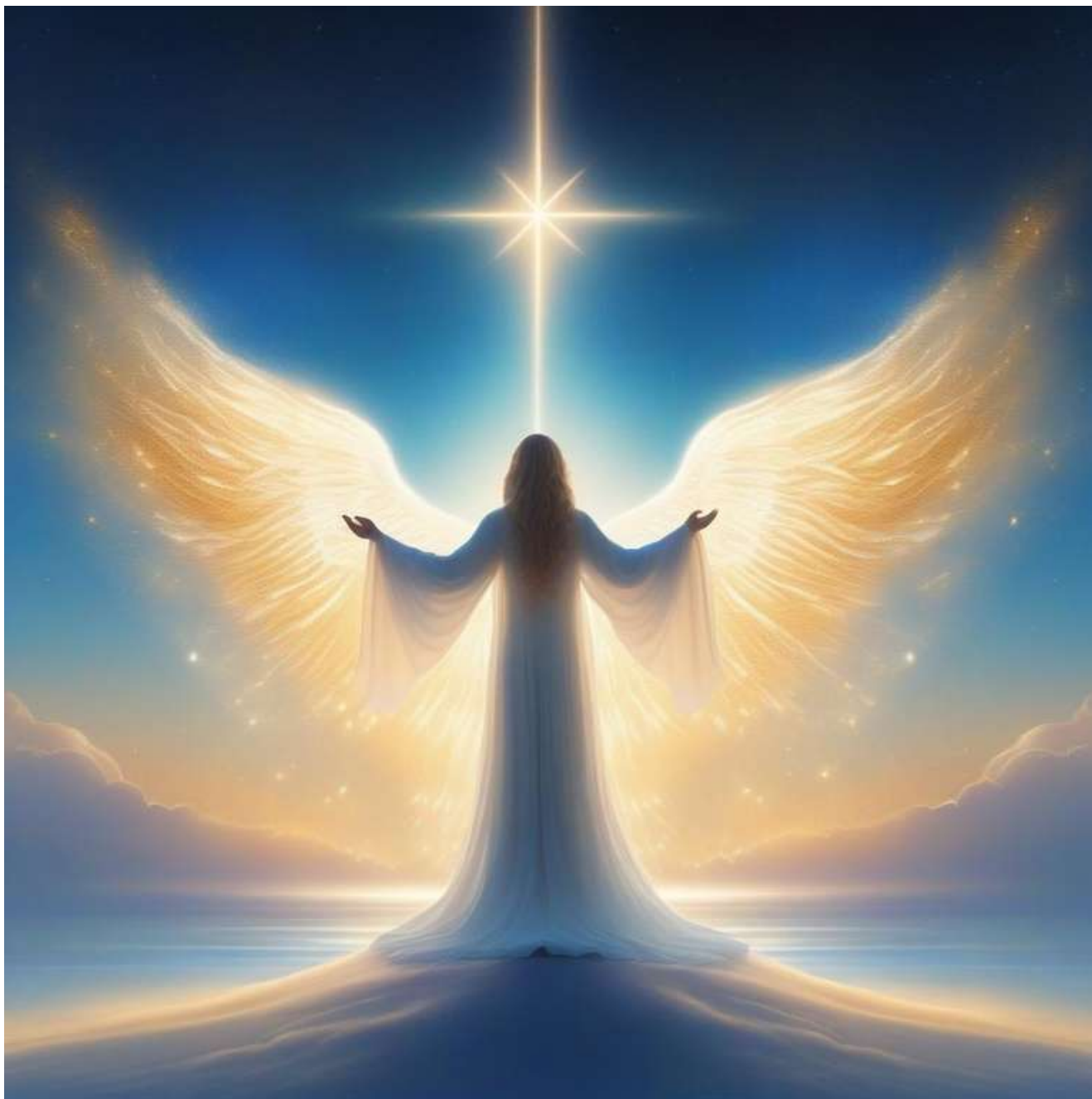


¿Qué poder tendremos en la otra vida?



Explorando las Promesas Celestiales: ¿Qué poder tendremos en la otra vida?

La visión bíblica de la vida eterna

La **Biblia** es un tesoro profundo de conocimiento y fe que ofrece vislumbres de lo que será la vida después de la muerte.

En sus páginas, encontramos la promesa de una **vida eterna** que supera toda la comprensión humana. Nuestra imaginación apenas empieza a rozar la superficie de lo que nos espera en presencia del Todopoderoso. En el libro del Apocalipsis, se describe una nueva Jerusalén llena de gloria y majestuosidad, indicando un estado de existencia mucho más exaltado que nuestra vida actual.

El poder de la resurrección y el cuerpo glorificado

Uno de los principios más consoladores que encontramos es el concepto de la **resurrección**. Jesucristo mismo prometió que aquellos que creen en él, aunque mueran, vivirán (Juan 11:25-26). Esto implica que tendremos cuerpos transformados y glorificados, semejantes al cuerpo de resurrección de Cristo, un estado en el cual el poder sobre la enfermedad, el dolor y la muerte será absoluto. Aquí, la mortalidad se reviste de inmortalidad, y el poder que tendremos será para vivir en perfección y santidad eternas.

El conocimiento y la comunicación en la eternidad

Además, el poder en la otra vida no se limita a lo físico. El Apóstol Pablo, en sus cartas, sugiere que conoceremos como somos conocidos (1 Corintios 13:12), señalando un aumento significativo en el conocimiento y la comprensión. Esta claridad no solo afectará nuestra percepción de Dios y su reino, sino también nuestra interacción con otros santos. Por lo tanto, la **comunicación** y la relación con Dios y entre nosotros serán puras y perfectas, libres de los malentendidos y limitaciones que enfrentamos hoy.

Reinando con Cristo en la eternidad

Por último, estaremos involucrados en el gobierno del reino eterno. La Escritura indica que, como hijos de Dios, reinaremos con Cristo (2 Timoteo 2:12). Este reinado no se trata de poder terrenal o autoritarismo, sino de una participación amorosa y justa en la administración de la nueva creación de Dios. Será un poder ejercido en amor, justicia y verdad, en perfecta armonía con la voluntad de Dios.

Para muchos creyentes, la promesa de poder en la otra vida conlleva una gran esperanza y una razón para perseverar a través de las dificultades de este mundo. Mientras avanzamos en nuestro viaje espiritual, continuemos explorando las riquezas de la sabiduría divina en la Palabra de Dios, y avivemos la llama de nuestra fe en la gloriosa expectativa de lo que nos espera en la presencia del Señor.